

V L



T R A

V L L T R A

Redacción: Monteleón, 7, 3.º

Numero suelto: 30 céntimos

POESÍA - CRÍTICA - ARTE

Hoy con la publicación de ULTRA se cumple el último compromiso asumido por los firmantes del manifiesto que bajo este título apareció en todos los diarios madrileños en el otoño de 1918. Todo lo que en él nos proponíamos se halla realizado plenamente.

ULTRA no tiene director, se rige por un comité directivo anónimo.

Viene a hacer labor de selección, a recoger lo que hay de valioso y maduro en el espíritu que ha alentado en las revistas "Grecia", "Cervantes", etc., etc., las cuales deberán considerarse como precursoras.

Hombres rezagados: no dejéis para demasiado tarde el momento generoso de vuestra aportación!

DEL MEMORANDUM DEL DR. INVEROSIMIL

En muchas casas sórdidas, opacas, encortinadas, en que el gato ha hecho de las suyas debajo de una butaca y en que las viejas parecen estar sentadas en la cuneta de la vida por como las gusta estar de cucullas en las sillas pequeñas, la enfermedad procede de que además de todo lo otro tienen un plano que no tocan, un plano cerrado y en cuyo pozo alto se han estancado y se han corrompido las notas.

En esa espalda vacía y honda anida todo lo malo.

En mi vida de Doctor, he curado muchas de esas enfermedades crónicas que no se sabe que son, diciendo nada más que: «¡Venda usted el piano!» y haciéndolo vender.

* * *

La hora estúpida, es como la hora pulmoníaca. Una hora completamente estúpida, flemáticamente estúpida que hasta llega a parecer demasiado estúpida al estúpido es algo que mata, que deja señalado para cualquier forma de enfermedad grave y fatal al que ha pasado por ella...

La enfermedad más enredosa y que es más difícil de curar es la del que ha pasado por la hora asfíxiamente estúpida.

* * *

Mi gran originalidad, mi novedad son los baños de alba, frente a los baños de sol superficiales y medioerizadores y frente al injerto de ciertas glándulas que dejan todo el resto del cuerpo inirritado e indefenso.

En el alba se muere o se vence a la muerte generalmente. El hombre preparado para vivir el alba, el hombre que tiene valentía para abrir sus balcones en el alba es hombre curtido contra la muerte.

Hay que salir en el alba a la calle, pasearla de arriba a abajo, buscar los paseos con árboles en que cae sobre el rostro, pararse en las grandes plazas en que cae más de plano.

Yo tengo mi tenaja para los baños de alba y tengo mis abonados que suben conmigo en esa hora indecisa. Desde la tenaja la ciudad en el alba es un barco naufragado o medio naufragado, todo metido en el gris elemento, en el livor del alba.

Mueren muchas gentes en el alba pero es porque no la habían conocido jamás y prueban un ele-

mento tan fuerte cuando ya están débiles e irremediables.

—Paseése usted durante el alba—digo a muchos enfermos que llegan a mí como si les hubiesen asesinado y llevasen aún el puñal clavado.

He visto gentes muy amarillas y muy arropadas que han ido a mi consulta como a tratar al médico más nuevo de los médicos, como esas aldeanas que llegan a las playas, delgadas, ceñidas, metidas en sus mantones como si fuesen toquillas y que llevan un pañuelo negro sobre otro blanco en la cabeza al parecer descalabrada. A los pocos días de baños de alba como si se hubiesen bañado en el mar, esas gentes perdidas han recobrado el tosa de su vida.

El alba cauteriza las enfermedades como si hubiese en ella una cauterización como la del nitrato de plata y defiende su vida. Yo espero que en el alba para tomar los baños de alba, haya paseos elegantes y concurridos, en que sin el miedo cervical que les entra a todos en el alba se pasearan a pecho descubierto, con el andar reposado y lento del que tomaba antes el sol. Después de haber tomado el alba lo mismo da hacer la vida de día que meterse en la cama hasta el anochecido (pero siempre tomar el alba entera sin estar debajo de ningún sombrero a la hora del alba). No perderse sin tomar el alba!

Esos hombres galantes y esas mujeres galantes, esos jugadores y esas jugadoras que en cuanto sienten el alba se meten en sus coches y emparejados, con un gran susto ven como son como dos ópalos los cristales de las ventanillas, hacen mal en huir y pierden toda la eficacia de estar en la calle a esa hora. Que en vez de tener el remordimiento de que no les da el sol, que tengan el remordimiento de que no les da el alba y que penetren en ella como quien se pasea por la alfombra

PARAFRASIS

LA VIDA COMO REPRESENTACION

Para sacudir el tedio de una vida demasiado monótona, pobre de tramoya y de folletín he ido más de una vez en una noche inspirada, a proclamarme dios en el pretorio de las meretrices, el único asequible a un dios moderno, ese donde impera una matrona solemne, que tiene a sus pies una cabeza decapitada en un brasero: He ido allí y me he proclamado, si no dios, — eso sería increíble — príncipe de una isla lejana y ubérrima, la eterna isla de la primavera, siempre coronada de frutos en sazón. Escuchando las palabras de mi boca inspirada, las muchachas ligeras de ropa, que viven en la temperatura tropical de la pasión ajena, se han acercado a mí y me han rodeado ávidas y curiosas, como si esperasen ver salir colibries de mis bolsillos. Y desde el primer momento se han asociado a mi fábula, demostrándome hasta que punto están ansiosas del argumento excepcional. Todas me han rodeado y me han ceñido con sus brazos el cuello, deseando ser amadas por mí. Y yo he viajado un momento entre ellas, recorriendo y saqueando la geografía pueril, la geografía de los pámulos infantiles. Todo lo han creído ellas ávidas de ser engañadas; y a cambio de mis riquezas fabulosas me hubieran dado sus collares falsos y sus tumbagas de latón. Y desde luego sus cuerpos habituales. Sólo la vieja, la vieja experta de tales harenas, la vieja que ya rechaza las obras de imaginación, me ha pedido como prueba de mi principado, esa diadema universal — la moneda — para creer en mí. Luego, ha sido preciso que escale un tálamo, en la soledad de una alcoba — oscuro término de toda fábula. Y en paños menores, despojado de todo signo exterior, obligado a mostrar la otra contraseña universal, que nos iguala a todos los hijos de varón, renunciando ya a toda facultad histriónica, que hubiera sido inútil, he lamentado el final de la farsa, convencido de que al fin todas nuestras nostalgias lo son de esa facultad histriónica, de cambiar de máscara y de arreos y también de recitado, de algo material en suma. — La vida como representación!

RAFAEL CANSINOS-ASENS

del paseo con paso tardo, cuanto más tardo, decisivo y sin precipitarse en dar la vuelta, mejor.

Que en vez de que suenen en el alba todos esos portazos de portezuela de coches con picaporte de marfil, que los coches sigan a los osados seres que se dirigen a tomar un baño de alma convencidos de la gran atemperancia que esto será para ellos.

* * *

Volved de vez en cuando los forros de los bolsillos hacia fuera por que en ese polvillo de cosas, en esas pelusas, se mantienen y se crean todos los microbios. La putrefacción de muchos, la gangrena de su vida, ha comenzado por esos algodones oscuros que no se sabe de donde salen, por esas piltrañas misteriosas... Haced como cirujanos auténticos la operación de quitar esas tumefacciones y ese pus a vuestros bolsillos.

RAMON GÓMEZ DE LA SERNA

"TRAIN-TRAIN"

*Le bonhomme avait laissé sa
tabatière écrite*

El buen hombre había dejado su tabaquera escrita cuando cruzó el arroyo consumido las ventanas colgadas de los muros 3 kilos pendientes dejan pasar el ómnibus radiográfico hombres que hacen sonar todas las timbres la muebucha primaveral se perdió en la escalera y el clown verde de la estrella de oro al gritar gesticula dando saltos de pulga llenos de sol en el centro de la avenida multitud transitoria sin distinción entre los camiones cargados como catedrales en el medio día de abril hasta ocultarse en el gramófono

RAFAEL LASSO DE LA VEGA

DESPIERTO

Despierto sobre todo
 ¿tú
 campana
 golpeaste la mañana
 tocando a ahogado
 al otro lado
 de mis ojos
 de espaldas?

Puestos tantos recuerdos

Tibio entre la onda de tu línea
 soleada por el cariño
 En la noche tus manos
 me ofrecían el huevo rosa
 que puso en ellas el alba
 Rayos de luna amaestrados
 quedaron en tus crenchas
 Puestos tantos recuerdos en el tiempo
 se rezagó en la cúpula de mis párpados
 un rayito de luz
 para el corazón
 mal dormido

SILENCIO

El reloj, con su burla En la estación del alba
 no nos deja pasar ahorcaron el reloj y la cam-
 César A. Comet (pana)
 Gerardo Diego

Veo nevar al silencio sobre mis ojos
 sus mensajes del cielo

El reloj
 el maldito
 es la carcoma del silencio

Sobre las alas del silencio
 he volado por tu aire

Mi frente se reclina
 en los vidrios del silencio

Todos los pájaros del silencio,
 cantan sobre mi frente.

J. RIVAS PANEDAS

DESMAYO

Todos los cisnes
 todos los cisnes ingenuos
 cuelgan de mis cabellos

Las campanas agudas
 se encienden como globos
 Con tus besos
 con tus senos alternativos
 qué linda hamaca para mis olvidos

Dejar la cabeza
 sobre la mesilla
 y dormir con el sueño de Holofernes

Y el viento
 en el arroyo expósito

peregrinando
 pordioseando
 GERARDO DIEGO.

DIORAMA

Para Rafael Cansinos-Assens.

La Tarde deslie
 en la fragua hirviente del Ocaso
 el oro fundido de su armadura.

El Sol viajero
 cruza un túnel.

Una ventana abre en la penumbra
 su ojo inyectado.

Pasa un transeunte
 mordido por su sombra.

La Noche recatada
 tras la careta de la Luna
 dispersa el confetti de sus constelaciones.

Un astro rojo enciende una fogata.
 Una estrella fugaz dispara un cohete.

Las locomotoras hostiles
 lanzan el silbido y el vaho de la multitud.

Las chimeneas noctámbulas
 fuman humorísticamente sus pipas.

El parque sacude
 el atril de sus ramas.
 Las hojas auriculares
 vibran con el arpa del viento.

El herrero del Alba
 golpea y forja en su yunque
 la coraza del nuevo día.

La Aurora aletea
 en el plumaje de un ruiseñor.

HUMBERTO RIVAS.

LA VERÓNICA



Grabado en madera
 por Norah Borges.

NEPENTHES

Una caravana de pinos en éxtasis
 iconifican el paisaje nómada

En las antenas
 del hidroplano sitibundo
 se ha izado un corazón voltaico

Aquel bello prominente
 de la campiña lasciva
 besa las mejillas de un astro libertino

UN GIRASOL OREA MI FRENTE

La aguja hipnótica
 del campanario pensativo
 esdrujuliza el crepúsculo
 En las avenidas multitudinarias
 aflora la rosa tentacular

Y el sabor mental del viento
 es un nepenthe occidental

GUILLERMO DE TORRE

BRISTOL HOTEL

A Barradas, que se ha perdido en la
 gran kermesse del Mediterráneo.

El mar
 los docks
 el puerto
 La noche abre sus páginas
 libro de estampas viejo
 El marinero
 subido entre las jarcias
 quiere mondar luceros
 Y tú oh novia mía
 joven goleta blanca
 para cruzar contigo
 de noche
 nuestro lecho

ADRIANO DEL VALLE

OTOÑO

El otoño espera a la puerta
 igual que un entierro sin caja,
 todos los árboles, chocando
 las copas, brindan por su entrada.

El otoño esquila a los árboles
 y los vientos cardan la lana,
 y entre el otoño y los vientos tejen,
 para la tierra, una mortaja.

Luego la ponen el vestido,
 y la tierra se queda pálida
 al saber que el otoño espera
 a que la metan en la caja.

GUILLERMO Y FRANCISCO RELLO.

POEMAS

Mi corazón temblando bajo el ala del Sur

TIEMPO

De la tierra hormiguero
saltaban los días
y sobre tus cabellos
las horas llovían

RISA

Para tu risa pájaro mi casa es una jaula
mi casa abierta y sonrosada
como una naranja

INQUIETUD

Enredados mis pies
por la doble cadena de su llanto
y todas las montañas sobre mi pecho
pájaro hermano
cómo he de seguir

tu vuelo

ESTAXIS

Mi frente está apagada
Pero los sueños arden en tu lámpara

AUN

Los pájaros se tiran serpentinas
azules como arroyos
y todas las campanas
corren por los tejados persiguiéndose

Clavada en lo más alto ondea mi esperanza

PEDRO GARFIAS

CREPÚSCULO

El balón rojo del sol
rueda sobre el horizonte.
La tarde tiene todas las sonrisas
de un sereno crepúsculo de estío.
Hay albas niñas que contemplan
como se va el balón del sol
por el jardín del firmamento.
Hay luminosidades azuladas
y claridades que se vuelven sombras.
Las niñas en las sendas florecidas
cantan su azul canción firmamental
cogidas de las manos transparentes
en collares de estrellas, luminosos
Y el globo urbano del jardín del cielo
da su blanca sonrisa persuasiva
al enjambre infantil de los luceros.

ERNESTO LOPEZ PARRA

HORIZONTES

ROMAN ROLLAND.

CLÉRAMBAULT.

Paris 1920.

Hebbel—que con todas sus limitaciones fué un escultor genial del cartón piedra—anhelaba que la humanidad contruyese, no ya microscopios, sino—macroscopios. Instrumentos que permitiesen a nuestra retina estrujar las más inabarcables dimensiones...

Yo, íntimamente, desconfío de los hombres de macroscopio, órgano al cual propende Rolland en su última novela. Del alambre de púa de su prosa cuelgan unas sonoras entidades que son la Humanidad, los Precursores, la Fuerza, el Ser Universal... Así, con las mayúsculas enhiestas.

Esto: en lo referente a la forma, el tegumento cortical de un libro, que aunque situado en el extrarradio polémico y sociológico, comentamos, ya que a su autor le place suponerse a la cabeza de las adolescencias vanguardistas.

El subtítulo *Histoire d' une Conscience libre pendant la Guerre* nos desnuda la intención propulsora de esta obra donde Rolland—encaramado sobre el par de zancos de su severa profilaxis espiritual en la era de las contaminaciones mayores—nos aconseja la fraternidad de todos los humanos y otros iluminados espejismos. ¿Qué decir de todo eso? Indubitadamente Rolland lleva razón en los postulados que enuncia. (Crimen de la guerra, claudicación servil del individuo ante la canallada comunal, etc...) Pero, indubitadamente también, lo que Rolland afirma es muy viejo: lugar común de mítin, sapiencia fácil. Y hay algo teatralmente fútil en el gesto del hombre que teje guirnaldis de papel para los cementerios millonarios.

MAÑANA

A ANTONIO M. CUBERO.

Las banderas cantaron sus colores
y el viento es una vara de bambú entre las manos
El mundo crece como un árbol claro
Ebrio como una hélice
el sol toca la diana sobre las azoteas
el sol con sus espuelas desgarrar los espejos
Como un naipe mi sombra
ha caído de bruces sobre la carretera
Arriba el cielo vuela
y lo surcan los pájaros como noches errantes
La mañana viene a posarse fresca en mi espalda.

Artículo y poema de

JORGE LUIS BORGES.

SUEÑO

Las notas de su llanto
con las alas quemadas
rodando en el vacío de mis horas
Mis pasos solitarios
recorriendo calvarios de noches
En el aeroplano gris
las miradas viajeras
Sobre el ocaso de mis sueños
nevando corolas de estrellas

JOAQUIN DE LA ESCOSURA.

CALIDOSCOPIO

El señor Astrana Marín, nos honra censurándonos en su libro *Gente, gentuza y gentecilla*. ¡Caramba, si nos alabáse sería cosa de dudar de nosotros mismos!

o

El acontecimiento literario y artístico reciente más importante de París lo constituye la aparición de la gran revista mensual «L'Esprit Nouveau» que dirige Paul Dermée. En los números hasta ahora publicados colaboran sobre literatura, arte y estética, las más grandes personalidades mundiales de vanguardia y se reproducen cuadros de los precursores Cézanne y Seurat y esculturas modernas de Jacques Lipchitz.

o

Estrechamos cordialmente la mano lírica de REFLECTOR, nueva revista ultraica dirigida por el joven poeta José de Cirla y Escalante, y de la que es secretario de Redacción nuestro compañero de Torre. Recordamos, a más de los nombres de Juan Ramón Jiménez y Ramón Gómez de la Serna, las firmas de los hermanos Gerardo Diego, J. Rivas Panedas, Adriano del Valle, Adolfo Salazar, de Torre, Cirla y Escalante, Borges, Isaac del Vando y Vigui. Hacemos votos porque no se pongan nunca sus páginas.

VELADA ULTRAISTA

Mañana a las doce de la noche se celebrará en uno de los salones de Parisiana nuestra velada en la que tras unas palabras referentes al acto por nuestro compañero Humberto Rivas, cada uno de los poetas ultraistas dará lectura de poemas y definirá su estética peculiar. Entre éstos se encuentra Cansinos Asséns, César A. Comet, Tomás Luque, Humberto Rivas, J. Rivas Panedas, Gerardo Diego, Lasso de la Vega, Borges, Gargias, Montes, Larrea, López Parra, San Saor Escosura, Cirla Escalante, de Torre, Vando Villar, hermanos Rello y Adriano del Valle. El crítico musical, Juan del Brezo, dará lectura a unas cuartillas sobre música moderna y Rafael Galindo ejecutará poemas sinfónicos nacionales y extranjeros. En el local que estará decorado por los esposos Delaunay, expondrán los modernos pintores Vázquez Díaz, Wadyslaw Jahl y Mariano Paskiewicz, el cual dará una conferencia sobre pintura modernísima. Finalmente Mauricio Bacarisse hará el resumen de la velada.

LOS BESOS MUDOS

Llenas de pavor en la noche
las horas huyen
para reunirse en las lejanías

Las ágiles palomas que se alzan del violín
caen muertas en seguida
sobre nuestros pechos
que hieren con sus picos

Entonces
Los días blancos resbalan por mi espalda
mientras mis ojos recogen
los besos mudos que caen de los árboles

Una novia enferma perdió su canción
que aparece hecha rosa
en un rosal ya muerto

El pájaro del alba
ha venido a mi boca
por un nuevo cantar

TOMÁS LUQUE

SANTA (1)

En la ventana está ocultando
desdorados sándalos viejos
de su viola resplandeciente,
—flauta o laúd en otro tiempo—

la pálida Santa que extiende
el libro viejo que prodiga
el Magnificat deslumbrante
según las completas y vísperas

Roza el vitral de ese ostensorio
el harpe alada de algún Ángel
creada en el vuelo vespertino
para el primor de su falange

Y deja el sándalo y el libro
y acariciante pasa el dedo
sobre el plumaje instrumental
la tañedora del silencio.

ESTÉFANO MALLARMÉ.

Traducción de MAURICIO BACARISE.

(1) De las Obras completas de VERLAINE, próximas a publicarse.

NOCTILUCAS EN TINTA

Natación figurada en seco
Frases inasequibles
a los oídos castros
entretejen los astros
que ocultos juegan a la taba
para su amor

Direcciones marcadas
con jalones distintos
tienden la mano amiga

Bajo músicas negras de arrullo
el fox-trot inaprendido
dibuja festones arbitrarios
que borra la esponja aérea
pólvora que no arde

Cargados los cañones
previenen la emboscada en crudo
fantástica tentacular y gesticuladora
de las encrucijadas antagónicas
donde se apostan invertidos centinelas
premeditados y casuales

Cuando la piuma sale humedecida
después de haber bebido
tose su brindis vibrado
y satiriza la fracasada cacería cavernosa
preprimitiva y arruinada

Se dirigen preguntas.
y se archivan respuestas
Los que transitan por las laderas
tendrán siempre el alma bisoja

Se nos entregan los malabarismos
contra la magia negra
y allende la pueril brujería
que se ha suicidado
con la soga de Judas
después de haber perdido todas las monedas
Sortemos pues las carcajadas
carentes de fisonomía
para que sus eminentísimos
vuelos superadores
lleven nuestro mensaje
hasta todos los límites.

Y así en este oleaje
de los apagamientos
con soplos voluntarios
paseemos sobre muelles
construidos por nosotros
noctilucas en tinta

CÉSAR A. COMET

VELERO

Hoy el mar es un balandro dominguero
su vela llega al cielo

Un viejo marinero
al fondo del crepúsculo
da de beber ginebra
a las olas heridas

Perlas recién paridas
gimen en los rincones de la barca

El capitán antes de levar anclas
adoptó como hijas
a dos estrellas huérfanas

Verde amarillo azul

Los peces humoristas
ensayan en el agua
pinturas puntillistas

JOSÉ DE CIRIA Y ESCALANTE



Grabado en madera de Norah Borges.

PARISIANA

MONCLOA

Todas las noches gran programa de atracciones

SELECTAS VARIETÉS

Servicio de automóviles subvencionado
===== por el Casino =====

UNA PESETA ASIENTO

Desde la calle de Alcalá, esquina a
Sevilla, hasta el parque, o viceversa

VISITE

usted el

REAL

CINEMA

El mejor y
más elegante
de Europa

BIBLIOTECA NUEVA

LISTA, 66 - MADRID



¡Cinco éxitos recientes de librería!

PAN (novela) y VICTORIA (novela). Ambas por *Knut Hamsun* (Premio Nobel). 4 pesetas cada tomo.
DINGLEY, EL ILUSTRE ESCRITOR (novela) por *Juan y Jeromo Tharaud* (Premio Goncourt). 4 pesetas.
JUDAS ISCARIOTE (novela) por *Leónidas Andreiev*. 4 pesetas.
COLORES (cuentos eróticos) por *Remy de Gourmont*. 4 pesetas.

Pídanse en todas las librerías

Rafael Caro Raggio
EDITOR

Editorial:

Librería:

Mendizábal, 34 - Plaza de Canalejas, 6

M A D R I D